

SAN REMIGIO. 2020



06 JULIO

**VOLUNTARIADO YO ME SUMO
PROYECTO VIDA INTERIOR
Distrito Centroamérica-Panamá.**



Editorial

Con espíritu de fe.

Estimado hermano/a:

A ti como a mí nos ha tocado vivir contextos difíciles, que han despertado todo tipo de emociones. Me tocó nacer en país con períodos prolongados de guerra, en el que la paz en algún momento pareció ser una utopía, sin embargo descubrir el llamado de Nuestro Señor a seguirle y después a convertirme en educador, me hizo tomar conciencia que a pesar de vivir períodos largos de guerra y de malas cosechas, la fraternidad no era una utopía sino una realidad posible desde la fe y el servicio. Es por ello que en su momento escribí al hermano Dionisio que “no debería preocuparse tanto de los pensamientos que le vienen acerca de su estado, pues cuanto más se preocupe de ellos tanto más le molestarán” (1701). También viví inviernos muy duros, lo que hoy es conocido como la Pequeña edad de hielo, ¡Qué inviernos más fríos aquellos! Y la santa presencia de Dios siempre me acompañó.

Con lo que te he contado, ya te habrás dado cuenta quién soy. ¡Sí! Ese nombre en el que has pensado es quien quiere decirte que la santa presencia de Dios es el principal fruto de la oración y el que frecuentemente busques de Él te hará vivir mejor este tiempo de pandemia. No estás solo. Y es por ello que, a partir del 13 de este mes unos hermanos compartirán contigo, con espíritu de fe y de fraternidad, una serie de publicaciones semanales con las que quierex propiciar un espacio de oración-meditación que te lleve a un actuar con fe durante estas semanas.

Ellos han decidido que este proyecto de acompañamiento espiritual que han emprendido lleve como título San Remigio. Te preguntaráis ¿por qué? Y yo te lo diré.

San Remigio es una basílica ubicada en Reims, la ciudad donde nací. A ella acudía constantemente a hacer oración-meditar o hacer vigilia y quienes forman parte de este proyecto han querido rememorar mi experiencia y actualizarla en ti. A partir del 13 de julio te invito a que juntos entremos a San Remigio a orar y meditar para salir consolados y fortalecidos por Dios, para seguir llevando a cabo la misión que de Él hemos recibido en este tiempo, ser luz para otros, ser fuente de esperanza.

Ruego a Nuestro Señor lo calme de su Espíritu y haga de usted cuanto le plazca. Recurra mucho a Dios y encontrará que Él le va a ayudar.

Su hermano, todo suyo en Nuestro Señor.

De La Salle

¡Viva Jesús en nuestros corazones, por siempre!



La Red de Voluntariado, conscientes del panorama de crisis mundial, propone un espacio virtual que brinde diferentes servicios y actividades en cinco grandes áreas: Salud, Pedagogía, Pastoral-Espiritual, Socioeconómica-Ecológica y Comunicaciones-Tecnología, con el fin de dar acompañamiento, orientación, reflexión y sumar esperanza a las personas en condiciones de mayor vulnerabilidad y exclusión, debido a la crisis por el COVID-19.